

Bandrés: «Hará falta un armisticio en el País Vasco»

San Sebastián - Tras el referéndum para aprobar el Estatuto de Guernica, «en el País Vasco hará falta un armisticio», según el dirigente de Euskadiko Ezkerra Juan María Bandrés, diputado por Guipúzcoa y responsable de la cartera de Transportes del Consejo General Vasco.

Bandrés afirmó que «aquí no habrá paz mientras haya presos políticos, sean de ETA militar o de ETA político-militar. Y para conseguir el armisticio habrá que dar una nueva amnistía», para que salgan a la calle los casi doscientos vascos que actualmente están en la cárcel como presos políticos.

Sobre el problema de la anticonstitucionalidad de la amnistía, el diputado vasco subrayó que «da igual una amnistía que doscientos indultos particulares». Lo importante es saber que se presenta como necesario «buscar fórmulas transaccionales con generosidad e inteligencia». De otro modo, «con presos políticos en Euskadi no habrá paz».

Bandrés aseguró que «la primera, propuesta del futuro Parlamento vasco será pedir al Rey la concesión de una amnistía o de indultos parciales, todo ello encuadrado en el significado de las fórmulas transaccionales».

ETA seguirá adelante

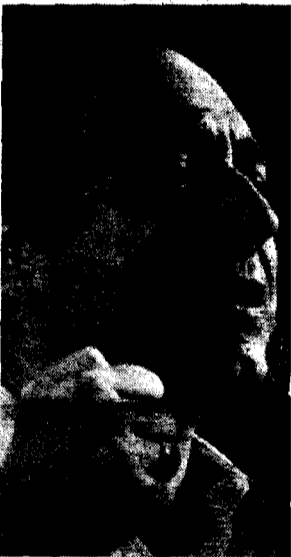
Juan María Bandrés insistió en que «ha habido contactos de ETA (p-m) con el Gobierno», a pesar de los desmentidos oficiales. Euskadiko Ezkerra pasa por ser la organización política del País Vasco más vinculada a esa rama de ETA.

Sobre el futuro de ETA, afirmó que si la organización sigue funcionando «es porque cuenta con apoyo popular», como lo demuestran las acciones que se llevan a cabo en la calle cuando

muere alguno de sus activistas bajo los tiros de la Policía.

Preguntado sobre la posibilidad de que se produzca un gran golpe de ETA, como se piensa en algunos círculos de Madrid, el diputado de Euskadiko Ezkerra manifestó que «la posibilidad de un gran golpe de ETA (m) siempre está presente».

Luego se refirió a la entidad de la coalición Herri Batasuna, organización a la que se considera próxima a ETA (m) y que ha sido objeto de fuertes ataques dialécticos de todos los grupos políticos vascos durante la campaña del Estatuto.



Juan María Bandrés.

FOTO: CANO

«Herri Batasuna —manifestó Bandrés— ha pasado de amenazante a amenazada. Pero sigue siendo una fuerza objetivamente coaccionante.» Preciso también que en la base sociológica de HB conviven tipos muy distintos, «desde proletarios a gente que gana mucho dinero», y que su capacidad electoral se basa también en muchos votos no vascos;

Carrera hacia la paz

Acerca del más grave riesgo con que cuenta el referéndum, la abstención, Bandrés manifestó que «con un sesenta por ciento de participación nos damos por satisfechos», al mismo tiempo que mostraba una cierta confianza en que la abstención no superará el 50 por 100.

En cualquier caso, añadió, «el Estatuto no es punto de llegada, sino punto de salida. El Estatuto inicia una carrera por la paz. El Estatuto no trae la paz; es un ingrediente para alcalizar esa paz, cuya consecución empieza ese día».

«El día 26 insistió Bandrés— no se habrá hecho la paz, aunque el día 25 Euskadi gane la primera batalla política en doscientos cincuenta años.» Preciso, por fin, que «el Estatuto es el último tren que pasa por